

ó intercalarse en la proposición principal, y que su sujeto puede subentenderse, pero que cuando se expresa, va siempre en Cervantes detrás del gerundio. Precediendo se halla en la *Crónica* de D. Alvaro de Luna (Madrid 1784): «Quería que *en él se partiendo* del Rey, quedasen acerca del algunas notables personas» (Cfr. *Zeitsch. f. rom. Phil.* XVII, p. 32). Con gerundio compuesto: ella le auia dado su palabra, de que *en estando sossegados los huéspedes*, y durmiendo sus amos, le yria a buscar (I, 16, 57).

252. 7. Es notable el modismo tan castizo, que consiste en poner tras el gerundio el relativo *que* y luego el verbo: *en poniendo que puso* los pies en el don Quixote, disparó la Capitana el cañon de cruzia (II, 63, 243).—Dixo tambien, como su señor *en trayendo que le truxesse* buen despacho... se auia de poner en camino (I, 26, 119).—que *en hallando que halle* la historia... la dara luego á la estampa (II, 4, 14).

Indica mayor proximidad á la acción, que el simple gerundio, el momento último antes de ejecutarse ésta. Yo considero este *que* como simple relativo del sujeto, y á ello me mueve el ver que esta construcción elíptica y relativa á la vez no puede menos de estar conexas con otra de que tengo que hablar enseguida, *apartados que fueron*, y con las que ya vimos al tratar de las oraciones de relativo, *buenos, o malos que sean, comilon que tu eres, sé al blanco que tiras, la aventura dio que reyr a los Duques, libros de cauallerias que leer, tenemos ya reyno que mandar*, etc., donde el *que* como puro relativo está claro. Como conjunción semicausal, ó causal del todo: *que* sino ha venido aquí por arte de encantamento, parecelo a lo menos (II, 13, 46), pudiera haber intervenido, pues hay casos en que á penas se distingue del *que* relativo. De todos modos á todos estos modismos ha contribuído la tendencia de la sintaxis castellana á la elipsis y á la trasposición del relativo, contaminándose tal vez unos con otros, de manera que no es muy hacedero deshacer la maraña. ¿Es relativo ó conjunción *que* en aquel dicho: *Que me plaze*, respondió el moço (II, 11, 34)? Parece relativo y referirse á la petición, eso que pedis es lo *que* me place; parece conjunción propia del subjuntivo optativo, como en: *Juan! que vengas!*, siendo la elíptica subordinante: *dice tu madre*, ú otra parecida (Cfr. *exclamativas*). Tanto *que* mejor (II, 30, 116), etc.

De tiempo con conjunción.

253. 1. *Cuando*: y ello dira, *quando el gouierno venga* (II, 4, 15).—le oyeron dezir que *quando tropeçaua, ó caía*, se holgára no hauer salido de casa (II, 8, 26).—que me sacasse una noche a ver todo el

pueblo, *quando nuestro padre durmiese* (II, 49, 188).—pero *quando las tales gracias caen sobre quien tiene buen dinero*, tal sea mi vida como ellas parecen (II, 20, 74). Se omite en la principal *entonces*. Nótese sin verbo: sino lo pudo hazer *quando sano y bueno*, como lo haria molido y casi desecho (I, 4, 14).—yo me acuerdo *quando muchacho*, que rebuznaua cada y quando se me antojaua (II, 27, 107).

2. *Entonces... cuando*: y mas que *entonces* es la caça mas gustosa, *quando se haze a costa agena* (II, 13, 44).

3. *Apenas... cuando*: Pero *apenas huuo oydo dos versos... quando* le tomó un temblor tan estraño (I, 43, 229).—*apenas començo á amanecer, quando* llegaron a la venta, quatro hombres (I, 43, 234).—*a penas han visto algun rocin flaco, quando* dizen, allí va rocinante (II, 3, 12).—*Apenas me dixo, que era Montesinos, quando* le pregunté (II, 23, 86).—*A penas auia el rubicundo Apolo... quando* el famoso... (I, 2, 4).

4. *Apenas no... cuando*: *apenas el cauallero no ha acabado de oyr la voz temerosa, quando* sin entrar mas en cuentas consigo... (I, 50, 263). Hoy se emplea mucho *apenas si* tomado del frances: «*Apenas si* se oía el confuso rumor de los pasos» (M. DE LA ROSA).

5. *Aun no... cuando*: *aun no huuo andado una pequeña legua, quando* le deparó (I, 15, 56). O *aun apenas*: *y aun el apenas le huuo visto*, quando se boluio a Sancho (I, 21, 82).

6. *Aun bien apenas no*: y veis aquí donde salen a executar la sentencia, *aun bien a penas no auiendo sido puesta en execucion la culpa* (II, 26, 100).

7. *No... cuando*: y assi *no se huuo movido tanto quanto, quando* se desuiaron los juntos pies de don Quixote (I, 43, 234).—*No las huuo visto Sancho, quando* bramando como un toro dixo (II, 69, 263).—En Santa Teresa: «*No nos han tocado en un punto de honra, cuando*» (Vida, pte. I, c. 11).

8. *No bien... cuando*: *No huuo bien oydo don Quixote nombrar libro de cauallerias, quando* dixo (I, 24, 105).—*No se huuo bien encerrado, quando* la huespeda arremetio al barbero (I, 32, 156).—*No huuo bien acabado el Cura, quando* Sancho dixo (I, 30, 145).

9. *A tiempo... cuando*: esta concauidad, y espacio *vi yo a tiempo, quando ya yua cansado* (II, 23, 86).—salio a la puerta de su aposento *a tiempo, quando vio venir por unos corredores* (II, 53, 202).—salio luego a la playa..., *a tiempo quando don Quixote boluia* (II, 64, 250).

10. *A tiempo... que*: y en esto llegaron a la venta *a tiempo que anochezia* (II, 24, 94).—y llegó a ella *á tiempo que anohecía* (I, 2, 5).—*y al tiempo que Sancho lleo a mirarle la boca*, arrojó de si mas rezio que una escopeta quanto tenia dentro (I, 18, 69).—y esto fue a

tiempo que estaba el baño como la vez passada, solo, y sin gente (I, 40, 209).—a hora y tiempo que los pudo conocer (I, 23, 95).

11. *Ahora...*, cuando: aora quando yo pensaua ponerte en estado, y tal, que a pesar de tu muger te llamasen señoria te despides? (II, 28, 110).

12. *Ahora...*, que: aora que estoy ausente digo que (I, 27, 128).—Aora que dexè robar mi cara prenda (id.).

13. *Luego...*, cuando: luego quando su padre vio que venia, y de espacio, la llamó, y mandó que llegasse (I, 41, 214).

14. *Ya que*: Ya que estuuieron los dos a cavallo... llamó al ventero (I, 47, 63).—y ya que coman, sea de aquello que hallaren mas a mano (I, 10, 31 bis): es mas bien condicional (Cfr. *Condicionales y Causales*).

15. *Luego que, desde que, desque*. En la *Celestina*: desque se descubren (act. 1, p. 8).

16. *Despues que*: dos dias despues que salieron de la alameda, llegaron (II, 19, 110).—despues que se vio solo, torno a prouar si podia leuantarse (I, 4, 14).—mi señor padre trae por ventura calças atacadas despues que es Governador? (II, 50, 192).

17. *Antes que*: dé nuestro concierto antes que esta ultima vez saliessemos de casa (II, 26, 74).—Plega a Dios Sancho, que yo te vea mudo antes que me muera (II, 20, 77).—antes que v. m. se muera estare yo mascando barro (id.).—y antes que preguntasse nada a Montesinos... me dixo (II, 23, 87).—Pero antes que del todo me declarasse con el, le dixe, que (I, 40, 209).—antes que amaneciesse se halló bien lexos de poder ser hallado (I, 23, 96).

18. *Cada y cuando que*: tomaba la ocasion por la melena en esto del regalarse, cada y quando se le ofrecia (II, 31, 116).—yo me acuerdo, quando muchacho que rebuznaua, cada y quando que se me antojaua (II, 27, 107).—me los tengo de dar cada y quando que yo quisiere (II, 35, 139).—no tengo yo poder para prenderte y soltarte cada y quando que quisiere? (II, 49, 186).

19. *Hasta que*: pidiendóos que no descolgassedes mas sogas, hasta que yo os lo dixesse (II, 23, 86).—hasta que veays, que os disgusta (II, 27, 106).—sin empresa en el escudo, hasta que por su esfuerço la ganasse (I, 2, 4).—hasta que llegassen a la venta (I, 29, 144).—fasta que la huuiesse fecho derecho (I, 26, 120).—que ninguno saliesse de libertad, hasta que fuessen todos juntos (I, 40, 211).

20. *Como*: y como el se vio vestido de cuerdo, y desnudo de loco, suplicó al Capellan, que (II, 1, 3).—Llegó Sancho, y como vio el rostro del Bachiller Carrasco, començó a hazerse mil Cruces (II, 14, 51).—como don Quixote le vio le dixo (II, 10, 34).—Y como Sancho vio a la nouia, dixo (II, 21, 78).—Las quales como vieron venir un hombre de aquella suerte... llenas de miedo se yuan a entrar en la venta (I, 2, 5).

—lugar que está a la derecha mano, como vamos de Caraquele a Almodouar (II, 47, 175).—Como acabo de comer, les hizo señas que le siguiessen (I, 24, 102).

21. *Así como*: assi como Sancho vio a las labradoras, a paso tirado boluio a buscar a su señor (II, 10, 34).—Assi como entró en la venta conocio a don Quixote (II, 27, 104).—assi como don Quixote se despido de sus huespedes...: el y su escudero se entraron (I, 15, 52).—y assi como llegue a ponerme debaxo de la caña, la dexaron caer (I, 40, 208). Hoy se usa mucho *así que*, y se usó rarísimamente en el siglo XVII: «así que entro en Castilla, fue amolador» (SANTOS, *El no importa de España*). En Cervantes no se encuentra *así que* como temporal; siempre es ilativo, lo mismo que en los demas clásicos.

22. *En tanto que*: Comed amigo y desayunaos con esta espuma, en tanto que se llega la hora del yantar... En tanto pues que esto passaua Sancho, estaua don Quixote mirando como (II, 20, 75).—y en tanto que le faxauan y ceñian, le dixo Sancho (II, 22, 84).—mas que en tanto que esto no huuiesse, tuuieron los passados caualleros por cosa acertada, que (II, 3, 8).—ni aun se me yrá en tanto que tuuiere vida (I, 40, 210).—y en tanto que comia, ni el, ni los que le mirauan hablaban palabra (I, 24, 102).

23. *Entre tanto que*: Y entre tanto que pugnaua por leuantarse, y no podia, estaua diziendo (I, 4, 13).—y no se le diera por hallar otra auentura entre tanto que yua de aquella manera, un ardite (I, 23, 96).

24. *Hasta tanto que*: hasta tanto que os cumpla el don prometido (I, 30, 146).

25. *En quanto*: con condicion, que no ha de durar este alçamiento mas de en quanto anduuieremos por estas sierras (I, 25, 107).

26. *A la sazón que*: Y a la sazón que llegauan al puesto, oyeron a sus espaldas grandes voces (II, 21, 78).

27. *Mientras*: para agradecerlos mientras la vida me durare (I, 16, 57).—los sobresaltos que me dio el coraçon mientras allí estuuere? (I, 27, 127).—mientras se gana algo no se pierde nada (II, 7, 24).—ollas podridas, que mientras mas podridas son, mejor huelen (de comparacion).

28. *Mientras que*: Porque mientras que yo tuuiere ocupada la memoria (I, 30, 148).

29. *Donde, á donde*, etc., aunque de espacio se usan para el tiempo; cuyo antecedente en la principal es algun término que significa tiempo: tan presto me pone ocasiones delante, donde yo pueda coger el fruto de mis buenos desseos (I, 4, 11).—Felicissimos y venturosos fueron los tiempos, donde se echó al mundo el audacissimo cauallero (I, 28, 130).—le cogieron en tiempo, donde menos las esperaua oyr (I, 34, 177).—hasta el venidero dia, donde todos acompañaremos al se-

ñor don Quixote (I, 37, 195).— el felicissimo tiempo, donde campeava la orden de (II, 1, 4).— tiempos ay de burlar, y tiempos donde caen, y parecen mal las burlas (II, 9, 31).— la hora de cenar... se llegô... donde le dieron de cenar (II, 49, 184).— no se passaua momento, donde no quiesse que (I, 24, 105).— dia vendra, donde veas por vista de ojos, quan honrosa cosa es (I, 18, 65).

30. *Aquí...*, donde, de espacio, se emplea para el tiempo: y veys aqui donde salen a executar la sentencia (II, 26, 100).

31. *Aquí...*, cuando: pero veis aqui, quando a deshora entraron por el jardin quatro saluajes (II, 41, 152).

32. *Aquí...*, que: he aqui que acabô de limpiar el trigo (I, 31, 152); lo mismo ahí..., que.

33. La palabra *punto* se emplea por tiempo, momento:

α) *A punto que*: me puse en mi lugar al punto y hora que conuenia (I, 27, 118).— *Al punto que te me encubras*, | Serâ de mi muerte el punto (I, 43, 229).— a hora y tiempo que los pudo conocer, y â punto que los dexô dormir (I, 23, 96).

β) *A un punto*: el dezir tu, Si, y el acabarseme la vida, ha de ser todo a un punto (I, 27, 118).

γ) *En un mismo punto, en aquel mismo punto*: En un mismo punto comienza la carrera de sus desseos, y en aquel mismo punto la acaba, y concluye (I, 34, 175).

δ) *Desde el punto que*: desde el punto que vio al Oydor, le dio saltos el coraçon (I, 42, 226).— El bueno del harriero... desde el punto que entrô su coyua por la puerta la sintio (I, 16, 59).

ε) *En punto...*, que: de verse en punto que no sabia el que poder tomar en tan repentino, y no esperado negocio (I, 44, 238).— y tocasse en puntos (tales) que no le estarían bien a su credito (II, 2, 7), de comparacion.— Aora si, has dado Sancho en el punto que puede, y deue mudarme de mi ya determinado intento (II, 11, 40).— porque en el punto que lo hagays, en esse se quedará lo que fuere contando (I, 24, 102).

De modo con gerundio.

254. 1. El gerundio absoluto modal con sujeto nominal ó pronominal expreso: a) Precediendo el gerundio á la proposicion principal: con mucha paciencia, y muestras de alegria *lleuandola yo* siempre de la mano, poco menos de un quarto de legua deuiamos de auer andado (I, 41, 223).— *siruiendola yo* hasta aora de padre, y escudero, y no de esposo vamos con intencion de ver si (I, 41, 224).— *tirando su hija* al ruzio, se fueron a su casa (II, 73, 215).— Cerrô con esto el testamento, y *tomandole un desmayo*, se tendio de largo a largo en la cama (II, 74, 279).

b) Intercalado el gerundio en la principal: Trataron sobre comida, *estando delante el ventero, su muger, su hija, y Maritornes, todos los pasajeros*, de la estraña locura de don Quixote (I, 32, 197).— luego el famoso Tirsi con leuantada y sonora voz, *ayudandole Elicio, Damon y Lauso*, desta manera comenzô á cantar (*Galat.* 6).— con voluntad mia, *siendo vosotros testigos* della, le doy la mano de ser su esposa (íd. 4).

c) Siguiendo el gerundio á la principal: En esta maldita cama se acostô don Quixote: y luego la ventera, y su hija le emplastaron de arriba a baxo, *alumbrandoles Maritornes* (I, 16, 56).— en un leuantado trono venia sentâda una Ninfa vestida de mil velos de tela de plata, *brillando* por todos ellos *infinitas hojas* de argenteria de oro (II, 35, 136).— por todas las vias posibles procurauan alegrarle, *diziendole el Bachiller* que se animasse, y leuantasse (II, 74, 276).— vio venir por unos corredores mas de veynete personas con hachas encendidas en las manos, y con las espadas desenuaynadas *gritando todos* a grandes voces: Arma, arma (II, 53, 202).— cogieronlos los Escuderos en medio, *guardando vencidos, y vencedores* gran silencio (II, 60, 234).— todo ha sido palos, y mas palos, puñadas, y mas puñadas, *lleuando yo* de ventaja el manteamiento (I, 18, 66).

El gerundio absoluto modal con una proposicion por sujeto. Con infinitivo: y mas quando vieron, que ni los golpes cessauan, ni el viento dormia, ni la mañana llegaua: *añadiendose* a todo esto, *el ignorar el lugar donde se hallauan* (I, 20, 75). Con conjuncion: Cessô esta platica, y començose otra, *preguntando el que se llamaua Vivaldo*, a don Quixote, que era la ocasion que (I, 13, 41).

El gerundio absoluto sirve en todos estos ejemplos para indicar las circunstancias accessorias que completan ó aclaran el modo de verificarse la accion principal.

2. Tambien sirve para dar á las ideas de guiar, acompañar y seguir, mayor viveza como ideas accesorias: a) Precediendo el gerundio: Subio don Quixote..., y *guiando Sancho* sobre su asno, se entraron por una parte de Sierra Morena, que (I, 23, 95).— *siguiendole Sancho...* se salio del Castillo (II, 57, 218).

b) Intercalándose el gerundio en la principal: Parecionos bien á todos lo que dezia, y assi sin detenernos mas, *haciendo el la guia*, llegamos al baxel (I, 41, 217).

c) Siguiendo el gerundio: Yua primero el carro, *guiandole su dueño* (I, 47, 250).— assi como Dorotea le vio... dio del açote a su palafren, *siguiendole el bien barbado barbero* (I, 29, 142).

3. Tambien sirve el gerundio para expresar la consecuencia ó la conclusion que se deduce de la proposicion principal. a) Precediendo el gerundio: fue tanto el asco que tomô, que *reboluiendosele el*

estomago, vomitó las tripas sobre su mismo señor (I, 18, 69). b) Intercalado: mi Teresa... que a no auerselas enuiado, *quedando yo* pesaroso, se mostrara ella desagradecida (II, 57, 216). c) Siguiendo á la principal: se tornaba á poblar la isla bárbara, *confirmandose sus moradores* en la creencia de su falsa profecía (*Pers. y Sig.* 4, 18).—el caballero se apeó, habiendo mandado á los que le acompañauan que se voluiesen, *quedando* solo un mozo con el caballo (*Galat.* 4).

De modo con infinitivo.

255. 1. Con *á*: que solamente a hazerlas (las jaulas), pudiera ganar la vida (II, 38, 147).—y luego sin mas ni mas, *a todo el correr dellos*, se bueluen a encontrar (I, 13, 43).—En lo que toca *al poner* anotaciones al fin del libro (I, iv).—antes se toma el pulso *al auer* que *al saber* (II, 20, 77).—aun no se auia atreuido la pesada reja del corbo arado *á abrir ni visitar* las entrañas piadosas de nuestra primera madre (I, 10, 33).—*y a todo el correr que permitia rozinante*, partio contra su enemigo (II, 56, 214).

2. Con *en*: que por solo este pecado, que oy comete Seuilla, *en sacaros desta casa, y en teneros por cuerdo*, tengo de (II, 1, 4).—y será juez de quien haze mas mal, yo *en no hablar bien*, o v. m. *en obrallo* (I, 30, 149).—por parecerles, que auian acertado *en auerle traydo encantado en el carro de los bueyes* (II, 1, 1).—de las malas noches que siempre passan las nouias *en componerse* (II, 21, 78).—ni dexô de admirarse *en oyr las razones* (II, 33, 129).—Yua Altisidora a proseguir, *en quejarse de don Quixote*, quando (II, 70, 267).—ocupada *en menear los palillos*, no se menearan en su imaginacion la imagen, ô imagenes de lo que bien quiere (II, 70, 268).—mas ponen sus pensamientos *en acabar sus tareas*, que *en pensar en sus amores* (íd.).—se ocupe de aqui adelante *en hazer alguna labor blanca* (íd.).—que *en solo oyrle mentar*, se me rebuelue el alma, quanto y mas el estomago (I, 25, 111).—consentimos, y venimos *en declarar la verdad del caso* (I, 40, 210).—no tardo mucho *en asomar* (I, 40, 211).—Has leydo en historias otro que tenga, ni aya tenido mas brio *en acometer*, mas aliento *en el perseuerar*, mas destreza *en el herir*, ni mas maña *en el derribar?* (I, 10, 31).—quedô *en oirle suspenso*, confuso, y admirado (I, 44, 238). Son hoy muy comunes en Castilla frases como esta: *da gloria en verla*; en la *Celestina* (act. 6, p. 30): «Todos los sentidos se llagaron, todos acorrieron á él (corazon)... cada uno lastimado quanto mas pudo; los ojos *en vella*, los oidos *en oilla*, las manos *en tocalla*.»

3. Con *con*: Pero con sola una cosa quiero castigar a este pueblo, y es, *con no llouer en el, ni en todo su distrito* (II, 1, 4).—que a no te-

ner cuenta las donzellas que le seruian, *con dissimular la risa* (I, 31, 118).—que el facilitaria este inconueniente, *con hazer* que un Moro Tangerino (I, 40, 212).—que ya enfada *con tanto querer saber* vidas ajenas (I, 22, 92).—yo no tengo cuenta con otra cosa, que *con cobrar mi hazienda* (I, 17, 63).

4. Con *para*: *Para estar tan herido este mancebo*, dixo a este punto Sancho Pança, mucho habla (II, 21, 81).—*para auerse criado v. m. entre Caualleros...*, no me parecen muy concertadas essas palabras (II, 13, 45).—*para andar reposado y llano* mi ruzio (II, 40, 159).

5. Con *por*: que no le queda cosa *por satisfazer deste*, que aunque parece agrauio, no lo es (II, 32, 122). Véanse otros ejemplos en el *Período final*.

6. Con *sin*: No sino estaos en un ser *sin crecer ni menguar* (I, 5, 18).—Y asi *sin dar parte a persona alguna de su intencion...* una mañana... se armó de todas sus armas (I, 2, 4).—Todo lo que va aqui en Romance *sin faltar letra*, es lo que contiene este papel (I, 40, 210).—y assi le dimos cuenta de todo, *sin encubrirle nada* (I, 40, 210).

7. Con *sobre*: tome mi consejo, que no se le doy *sobre estar harta de pan, y vino* sino en ayunas, y sobre cincuenta años (II, 73, 276).—que *sobre cobrar mi hazienda* me quiere matar (I, 44, 238).—que *sobre estar enfermo*, estoy muy sin dineros (II, III).—no se me han olvidado los consejos que poco ha v. m. me dio *sobre el hablar mucho o poco o bien, o mal* (II, 31, 119).—passo graciosissimos cuentos con..., *sobre que el dezia*, que (I, 7, 21).

8. Con *dé*: quan poco se gana, y grangea, *de andar buscando estas auenturas* (I, 21, 85).—porque es gente que recibe gusto, *de hazer, y dezir vellaquerias* (I, 22, 89).—era grande el desseo que teniamos *de entender lo que el papel contenia*, y mayor la dificultad *de buscar quien lo leyese* (I, 40, 209).—todos *de un mismo parecer* consentimos y venimos en (I, 40, 210).—En extremo se holgaron el Duque, y la Duquesa *de ver*, quan bien yua respondiendô (II, 37, 143).—y quedo *de tener especial y gran cuydado, de informarse quien en ella viuia* (íd.).—Grande fue el gusto que todos recibieron *de oyr la carta de Teresa Pança* (II, 52, 200).—No dexes *de escriuirme y auisarme lo que pensares hazer* (I, 40, 211).—se escusô *de hazerla* (I, 33, 165).—yo me contento *de auer caydo de mi burra* (I, 19, 72).—no esta en mas *de dezirlo* el señor don Quixote (I, 45, 240).—*del conocerte* saldra el no hincharte como la rana (II, 42, 159).

9. Con *hasta*: y llamando todos los galeotes, que andauan alborotados, y auian despojado al Comisario, *hasta dexarle en cueros* (I, 22, 93).

10. Con *á*: que ya auia cumplido con lo que tocava *al velar de las armas* (I, 3, 10).

De modo con verbo finito y conjuncion.

256. 1. *Segun*: con una cubierta de campo, que vale la mitad de un Reyno, *segun es de rica* (II, 10, 36). — v. m. temple su colera, que *segun me parece* ya el diablo ha dexado el ruzio (II, 11, 39). — pero *segun vos dezis que le persiguen encantadores* no osara yo afirmar si (II, 14, 50). — Par diez que *segun diuiso*, que las patenas que auia de traer, son ricos corales (II, 21, 78). — entender la antigüedad de los naypes, que por lo menos ya se usauan en tiempo del Emperador Carlo Magno, *segun puede colegirse de las palabras que v. m. dize que dixo Durandarte* (II, 24, 91). — apretandole a ello la falta que el pensaua que hazia en el mundo su tardança, *segun eran los agravios que pensaua deshazer...* (I, 2, 4). — y el lo passara mal, *segun estaua ciego don Quixote*, si las señoras del coche... (I, 9, 30). — el qual no respon-dio palabra, *segun yua de triste, y melancolico* (I, 22, 90). — la esco-gio en su imaginacion para su muger, *segun el ha dicho* (II, 51, 197).

2. *En que*: *conocila en que trae los mesmos vestidos* (II, 23, 90). — pues no está en mas, sino *en que subas en el con tu escudero* (II, 41, 153). — Esta señal nos confirmó, *en que alguna christiana deuia de estar cautiuu en aquella casa* (I, 40, 209). — dieron orden *en que los tres compañeros nuestros se rescatassen* (I, 40, 213).

3. *Como que*: siempre murmurando entre dientes, *como que reza-ua* (I, 3, 10) (Cfr. comparativas).

4. *Con que*: *Con que me dixera v. m... que su merced de la señora Luscinde era aficionada á...*, no fuera menester otra exageracion para darme a entender (I, 24, 105).

5. *Sin que*: *sin que nadie le viesse*, una mañana..., se armo de todas sus armas (I, 2, 4). — bien te puedo dar nobleza, *sin que la compres ni me siruas en nada* (I, 21, 88). — se reconcilian..., *sin que se les haga daño* (I, 40, 209). — *sin que tuuiesse lugar de ponerse en defensa* (I, 22, 93). — y todo esto *sin que ninguno hablasse* (I, 24, 102). — no quiso su-bir..., *sin que primero no huuiesse* (II, 55, 212).

6. *De que*: quando mas descuydados estauamos, *de que por alli auian de llouer mas zeaniys* (I, 40, 209).

7. *A que*: En lo que toca a *como has de gouernar* (II, 43, 161).

8. *Sobre que*: *sobre que el dezia, que* (I, 7, 21).

9. A menudo omite Cervantes la preposicion: hize señas que leeria el papel (I, 40, 209), por *de que leeria*: otros ejemplos véanse en las Oraciones sustantivas de atributo.

2. PERÍODO HIPOTÁCTICO CAUSAL.

Las subordinadas causales expresan la causa, razon, motivo é in-flujo de un hecho en el hecho enunciado por la principal. Son de tres clases: causales propias, condicionales y concesivas. Las causa-les propias llevan indicativo, excepto con *por miedo que*, que siempre exige subjuntivo, y *toda vez que*, cuando se trata de lo futuro. La razon está en la certidumbre del motivo.

a) De causa ¹.

Se exponen con el gerundio, con las conjunciones causales y ver-bo finito, ó con el infinitivo.

Con gerundio.

257. 1. Cuando con gerundio absoluto el sujeto es nominal ó pronominal. a) Precediendo el gerundio: Que v. m. dexé caminar a su hijo por donde su estrella le llama, que *siendo el* tan buen estudian-te, como deue de ser, y *auiendo ya subido* felicemente el primer es-calón de las ciencias, que es el de las lenguas, con ellas por si mes-mo subira a la cumbre de (II, 16, 58). — y *siendo esto assi*, y *siendo el primer hombre del mundo*, alguna vez se rascaria (II, 22, 83). — y *siendo esto* assi como lo es, está claro que este mono habla con el es-tilo del diablo (II, 25, 98). — y *dandole lugar el tiempo* se fortificasse en algun inexpugnable castillo (I, 46, 245). — Mirole el Virrey, y vien-dole tan hermoso, y tan gallardo y tan humilde, *dandole* en aquel instante una carta de recomendacion *su hermosura*, le vino desseo de escusar su muerte (II, 63, 245). — a penas me huue estremecido, quando *faltando las estacas*, di conmigo en el suelo (II, 4, 14). — por-que *llamandose su reyno* Micomicón, claro está que ella se ha de llamar assi (I, 29, 141). — *remordiendole la conciencia* de que dexaua al jumento solo, se llegó a una reuerenda dueña (II, 31, 117).

b) Intercalado el gerundio: pues pensar yo que don Quixote mintiesse, *siendo el* mas verdadero Hidalgo, y el mas noble Caualle-ro de su tiempo, no es possible (II, 24, 91). — el cual *faltando tu* en el, quedara lleno de malhechores (I, 52, 272).

c) Siguiendo el gerundio: no quiso aguardar mas tiempo a poner en efeto su pensamiento, *apretandole* a ello *la falta* que (I, 2, 4). —

¹ Las finales véanse en la *Hipotaxis sustantiva*.

salid desta insula desterrado por diez años, so pena si lo quebrantaredes los cumplais en la otra vida, *colgando os yo* de una picota (II, 49, 185).—Mas no le auino como el pensaua, segun se cuenta en el discurso desta verdadera historia, *dando aqui fin la segunda parte* (I, 14, 51).—Cosa mal hecha, y peor pensada, *auiendo, y deuiendo ser los historiadores* puntuales (I, 9, 29).—no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, *no yendoles nada* en ello (I, 22, 93).

2. Cuando con gerundio absoluto el sujeto es otra proposicion:
 a) Con infinitivo precediendo el gerundio: *pareciendole* no ser cosa segura, ni bien hecha, *darle ocasion*, ni lugar, á que otra vez la hablasse, determinô de embiar (I, 33, 171). b) Con infinitivo, intercalado el gerundio: las pastoras, *pareciendoles estar bien* adentro del bosque, en medio se pararon (*Galat.* 4). c) Con infinitivo siguiendo el gerundio: ordeno de casar a su hija con el rico Camacho, *no pareciendole* ser bien *casarla* con Basilio (II, 19, 70).—no podrá ser otra (la objecion), sino auer sido su autor Arauigo, *siendo* muy propio de los de aquella nacion *ser mentirosos* (I, 9, 29). d) Con conjuncion, precediendo el gerundio: *diuulgandose* por la ciudad *que don Antonio tenia* en su casa una cabeça encantada... le mandaron (los inquisidores), *que* (II, 62, 241).—*siendo* pues *ansi, que las armas requieren* espiritu como las letras, veamos aora, qual de los dos trabaja mas (I, 37, 198).—Mientras los dos esto dezian, auia tomado Cardenio la nouela... y *pareciendole lo mismo que* al Cura, le rogò que la leyesse (I, 32, 160). e) Con conjuncion, intercalado el gerundio: y Dorotea..., *pareciendole que assi ella, como* el que la traya se congoxauan por la falta del aposento, le dixo (I, 37, 196). f) Con conjuncion, siguiendo el gerundio, en la 1.^a Parte se halla seis veces la frase *pareciendole ó -les*, y nueve en la segunda; véanse otros casos: vendra a ser conocido mi marido por mi, mas que yo por el, *siendo forçoso, que pregunten muchos* (II, 52, 200).

3. Cuando con gerundio absoluto, se subentendiende el sujeto: le quitó la espada y la escopeta, con la qual *apuntando* al uno, y *señalando* al otro, sin disparalla jamas, no quedó guarda en todo el campo (I, 22, 93).—hase de entender tambien, que *andando* lo mas del tiempo de su vida por las florestas y despoblados, y sin cozinero, que su mas ordinaria comida seria de viandas rusticas (I, 10, 32).—Atentissimo estuuu Sancho a la relacion de la vida, y entretenimientos del Hidalgo, y *pareciendole* buena y santa... se arrojó del ruzio (II, 16, 57).

4. Cuando con gerundio absoluto, el sujeto es indeterminado: Ya se ha visto enterrar un desmayado, *creyendo* ser muerto (II, 39, 148). Con verbo unipersonal: *auiendo* tres mil y tantas leguas de aqui a

Candaya..., tardaremos en dar la buelta media dozena de años (II, 41, 153).

5. Con gerundio compuesto: si los desseos se sustentan con esperanças, *no auiendo yo dado* alguna a Grisostomo..., bien se puede dezir, que antes le mató su porfia que mi crueldad (I, 14, 50).—no es buena señal, andar por los cimiterios a tales horas y mas *auiendo yo dicho* a v. m... que (II, 9, 30).—*auiendole muerto quien le mató* no ay sino callar (I, 19, 73).—*estando yo*, como estoy *determinado*, de poner en platica esta prueua, no has tu de consentir que (I, 33, 167).

En Berceo: «*Temiendo* que su dicho non li serie creido, | Delante muchos omnes folliosse el vestido» (*Mil.* 407.)

Con infinitivo.

258. 1. *Por* é infinitivo: hombre que *por ser muy gordo*, era muy pacifico (I, 2, 5).—que *por venir aqui de molde*, no podia dexar de contarle? (II, 1, 5).—de lo cual recibieron los dos gran contento, *por parecerles que auian acertado en auerle traydo encantado en el carro de los bueyes* (II, 1, 1).—Una de las tachas que ponen a la tal historia, es, que su autor puso en ella una nouela intitulada El Curioso impertinente, no por mala, ni por mal razonada, sino *por no ser de aquel lugar* (II, 3, 12).—Yo voy por cinco años á las señoras gurapas *por faltarme diez ducados* (I, 22, 90).—y la culpa... es *por auer sido corredor de oreja* (I, 22, 90).—*por no obligarse a la satisfacion, que parece se deue al trabajo* (II, 24, 92).—Pero *por parecerle no conuenirle bien començar nueua empresa...*, huuo de callar y estarse quedó (I, 44, 235).

2. *En* é infinitivo: Renouose la admiracion en todos...: en Sancho *en ver* que...: en don Quixote por no poder (II, 34, 134): es modal con valor causal, *al ver, en ver*.

3. *De* é infinitivo: *del poco dormir y del mucho leer*, se le secó el cerebro (I, 1, 2).—salio al campo con grandissimo contento y alborozo, *de ver con quanta facilidad auia dado principio a su buen desseo* (I, 2, 4).—y limpiarme con ellas la sangre que tenian, *de aueros andado en las entrañas* (II, 23, 87).—salieronse al portal de la venta, a consolar a Sancho Pança *de no auer hallado la cabeça del gigante* (I, 35, 184).—no se hartauan *de dar gracias a Dios de ver a su señor con tan buen entendimiento* (II, 1, 1).—quedô... suspenso... *assi de auer oydo el modo, y la discrecion con que...*, como *de verse en* (I, 44, 238).

4. *A causa de*: á causa de *soplar un poco el viento tramontana* (I, 41, 218).

Con verbo finito y conjuncion.

259. Sirven las mismas conjunciones *por* y *de*, empleadas con el infinitivo, pero con el relativo *que*. Distinguense estas causales de las coordinadas en la mayor conexion que presentan, aunque á veces la distincion es muy pequeña.

1. *Porque*. Coordinadamente: que mirasse lo que hazia, *porque* sin duda el Licenciado aun se estaua loco (II, 1, 3). Subordinadamente: y assi por esto, como *porque algunos dizen, nunca segundas partes fueron buenas...*, se duda (II, 4, 14).—*porque* no faltasse en ella la general costumbre..., al momento lo fue a (II, 50, 189).

2. *De que*: pues no la hallaron en toda ella, *de que perdian el juyzio sus padres* (I, 28, 138); como: salio al campo con grandissimo contento y alborozo, *de ver...* (I, 2, 4).

3. *Ya que*: *Ya que assi lo ha querido mi suerte*, suplico á v. m... me ayude a (I, 19, 73).—*y ya que del todo no quiera v. m. desistir de acometer este fecho*, dilatelo, a lo menos hasta la mañana (I, 20, 76).—*ya que no me case*, me han de dar una parte del Reyno (I, 31, 154).—sus historias *ya que no las quemassen*, merecian, que (II, 6, 20).—y di gracias al cielo, que *ya que le derribò en tierra*, no salio con alguna costilla quebrada (I, 65, 252).

4. *Cada y cuando que*: diziendole, que *cada, y quando que pareciesse auer sido verdad que su amo huuiesse descabeçado al gigante*, le prometia... de darle (I, 35, 184).

5. *Como*: Tendio don Quixote los ojos por todo el camino del Toboso, y *como* no vio sino a las tres labradoras, turbose todo (I, 10, 34).—y *como* no descubria en ella sino una moça aldeana, y no de muy buen rostro, porque era cariredonda, y chata estaua suspenso y admirado (II, 10, 35).—*como* de stultorum infinitus est numerus, infinitos son los que han gustado de la tal historia (II, 3, 13).—pero *como* no va mucho en ello, no ay para que detenernos en aueriguarlo (II, 10, 34).—Y *como* la borrica sentia la punta del aguijon y le fatigaua mas de lo ordinario, començò a dar corcobos (II, 10, 35).—si ya no fuesse, que *como* el tiene muchos enemigos... (II, 14, 48).—y *como* los requesones se apretaron y exprimieron, començò a correr el suero (II, 17, 60).—pues siendo esto assi, y que realmente murio este Cauallero, *como* aora se queixa (II, 23, 87), por qué.—*como yo en mi niñez fuy en mi tierra cabrerizo*, que assi como las vi, me dio gana de (II, 41, 157).

Es de advertir el empleo del subjuntivo con *como* para indicar alguna duda, por lo menos expuesta por modestia: Y *como* siempre los malos *son* desagradecidos, y la necesidad *sea* ocasion de acudir

á lo que se deue, y el remedio presente *vença* á lo por venir, Gines, que no era ni agradecido, ni bien intencionado, acordò de hurtar el asno a Sancho Pança (I, 23, 95). Nótese el giro *como aquel que, como que*: se apeo con mucha dificultad, y trabajo (*como aquel que en todo aquel dia no se auia desayunado*) (I, 2, 6).—procuraua conseruar en la memoria sus consejos, *como quien pensaua guardarlos* (II, 43, 161).

6. *Pues*. Coordinadamente: lo podre hazer, *pues* como digo soy *Iupiter tonante* (II, 1, 4). Subordinadamente: y digo que *pues v. m. no la ha visto*, ni yo tampoco (II, 9, 31).—Apeaos buen hombre, y *pues soys el leonero*, abrid essas xaulas (II, 17, 60).—pero en efeto el hombre ha de ser hombre, y la muger muger, y *pues yo soy hombre donde quiera* que no lo puedo negar, tambien lo quiero ser en mi casa (II, 7, 25).—Tu lector, *pues eres prudente* juzga lo que te pareciere (II, 24, 91).

7. En la duda sin preposicion: Mire que digo, que mire bien lo que haze, no sea el diablo que le engañe (I, 8, 25).

8. *De que*: *de que V. S. aya hecho Governador á Sancho mi consorte* ha recibido mucho gusto todo este lugar (II, 52, 200).—*De que mi señora la Duquessa aya escrito a mi muger Teressa Pança y embiadole el presente, que v. m. dize*, estoy muy satisfecho (II, 51, 197).—*De que el señor Sancho Pança sea Governador* no ay que dudar en ello, *de que sea insula, o no, la que gouierna*, en esso no me entremeto (II, 50, 192).

9. *Puesto que*: y *puesto que el moço estaua en Flandes...*, ordenaron de poner en su lugar a un lacayo Gascon, que se llamaua Tosilos (II, 54, 205).—que *puesto que* ella dixera, que yo era su esposo, vieran ellos que no auia hecho en escogerme tan mala eleccion, que no la disculparan (I, 27, 129).

b) *De condicion.*

260. Las proposiciones condicionales pertenecen á las causales, ya que la condicion influye, aunque no sea mas que extrínsecamente, en la realizacion del hecho. La *principal* ó *subordinante* es la *apódosis*, ó *consiguiente*, ó *condicionado*, que pende de la condicion, expresada por la *secundaria* ó *subordinada*, ó *prótasis*, ó *hipótesis* ó *antecedente*. Hay tres puntos de vista desde los cuales puede emitirse una oracion condicional.

1) Se afirma como cierta la conexion entre lo condicionado y la condicion, y se asegura se realizará el hecho si se pone la condicion, la cual puede ponerse. Ambos extremos se consideran como positivos: no se *morira si la casamos* (II, 5, 17).—que *si* al palomar no le falta cebo, no le *faltarán* palomas (II, 7, 24). Puede naturalmente